

Comunión con Dios

Comunión con Dios

Serie Consejo de Dios

2016

©2013 by Iglesia en Salvador

6^a Edición, Agosto de 2013

Tapa

Acesso tecnologia

Proyecto gráfico

Alana Gonçalves de Carvalho Martins

Editoración electrónica

Acesso tecnología

Revisión (Portugués)

Pricila Lima dos Santos Cerqueira

Traducción y Revisión (Español)

Iglesia en Framingham – MA - USA

Iglesia en Maryland – USA

Iglesia en Bogotá – Bogotá - Colombia

El texto de este trabajo puede ser citado o copiado sin permisión por escrito de los hermanos en Salvador, siempre y cuando se citen las referencias. No puede entretanto ser usado para fines comerciales.

Av. Estados Unidos 397 – Ed. Cidade do Salvador, sala 310
Salvador, Bahia. CEP 40.018-900

Índice

Presentación	7
Como debe ser la enseñanza en la iglesia	9
Como trabajar con este material	11
Parte 1 Comunión con Dios: La buena parte	
Lección 1 Una invitación a la buena parte	15
Lección 2 La base de nuestra comunión	19
Parte 2 La Oración	
Lección 3 Orando sin Cesar	25
Lección 4 Dedicando un tiempo especial a la oración	29
Lección 5 Dando gracias por todo	33
Lección 6 Alabando de Corazón	37
Lección 7 Presentando oraciones y suplicas	43
Lección 8 La eficacia de la oración	47
Parte 3 El Ayuno	
Lección 9 Ayunando para Dios	53
Parte 4 La Palabra	
Lección 10 Alimentándose con la palabra	59
Lección 11 Siendo formados por la palabra	63
Abreviaturas	69

Presentación

Ya no os llamare de siervos por que el siervo no sabe lo hace su Señor, pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi padre os la he dado a conocer.

(Jn 15:15)

Este es un asunto muy especial. Hay una invitación que parte del corazón de Dios para sus hijos. Él nos llama a andar en su presencia y disfrutar de su bendita compañía. Su corazón anhela por nuestra presencia. Él nos invita a un relacionamiento personal e íntimo.

¡Qué misterio! El Dios Todopoderoso desea estar en comunión con nosotros. Somos invitados a sumergirnos en la aventura de conocerlo. Si nos maravillamos con las Escrituras inspiradas, que mayor experiencia es conocer aquel que las inspiró. Si es grande el privilegio de ser sus siervos, que incomparable honra y placer hay en ser sus amigos.

En este folleto trataremos algunos aspectos prácticos de nuestro relacionamiento con Dios. Él hace parte de un conjunto de temas básicos para la formación de un discípulo. Los otros folletos son: Principios Elementales, El Propósito Eterno de Dios, La Vida en Cristo, La Familia, El Evangelio del Reino, La Misión del Discípulo, El Carácter, El Trabajo, Las Finanzas, El Relacionamiento entre Hermanos, La Iglesia Y La Vuelta de Cristo.

Queremos expresar nuestra gratitud por la vida de nuestro hermano Iván Baker, lo cual fue para todos un modelo inspirador y desafiador, manifestando una intensa comunión y dependencia del Señor, hasta haber partido para encontrarse con su precioso Jesús, algún tiempo atrás.

El deseo de nuestro Señor es también nuestra expectativa y que usted se convierta en un amigo de Dios, y que su vida sea una experiencia continua de conocerlo y andar en su presencia.

Y conocemos y proseguiremos en conocer a Jehová.(Os 6:3)

Salvador, Marzo de 2006

Presbiterio en Salvador

Cómo debe ser la enseñanza en la iglesia

Los discípulos que aprenden y enseñan deben estar dispuestos a manejar estudios simples. El Señor nos manda a alimentar “corderos” y no “jirafas”. Aquellos que tienen mayor capacidad, deben inclinarse humildemente para comer del plato de los pequeños: Exclamo Jesús: “Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondistes estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelastes a los niños...” (Mt 11:25-26).

Es bueno recordar el ejemplo de la primera iglesia de Jerusalén. Ella es el modelo en todo para todos los tiempos. Los hermanos de aquel tiempo eran sencillos y muchos de ellos no sabían leer ni escribir. No tenían imprenta ni papel. Tampoco tenían Biblias. Con todo, la iglesia era santa y gloriosa, modelo para nosotros.

Observando la manera de cómo vivían, notamos que los apóstoles usaban el método de constante repetición (catequesis). Aquellos que aprendían podían asimilar y guardar la Palabra en sus mentes y corazones. Ellos no andaban buscando novedades o inventando cosas. Mas las cosas importantes que enseñaban eran repetidas por mucho tiempo hasta que todos las hubiesen aprendido bien (Flp 3:1; 2Pe 1:12-15).

Los apóstoles eran bien conscientes de la necesidad de transmitir Todo el Consejo de Dios y no conceptos bíblicos o teológicos. Cada discípulo tenía que ser formado a la imagen de Jesucristo (Hch 20:26,27; Flp 4:9; 2Ti 2:2). La enseñanza de los apóstoles apuntaba básicamente a tres cosas:

- . Revelar a Cristo: Su persona , su poder, sus promesas;
- . Todos los mandamientos que Jesús ordenara para vivir;
- . Todos los principios para el funcionamiento de la iglesia.

Tenemos que volver a la simplicidad para que Todo el Consejo de Dios pueda ser recibido y absorbido por todos los hermanos. Principalmente por los más sencillos.

Dios no va a examinarnos sobre nuestro conocimiento a respecto del contenido de la Biblia. Él nos va a preguntar cómo vivimos. La doctrina debe apuntar para la vida de los discípulos (Tit 2:1-15).

Cómo trabajar con este material

Este folleto está dividido en lecciones, para que sean estudiadas por los discípulos solos o en conjunto con sus discipuladores.

Como no queremos traer toda la enseñanza ya masticada para el discípulo, cada lección tiene dos secciones: **Buscando Revelación** y **Comprendiendo Más**.

Buscando Revelación

En esta sección queremos que el discípulo tenga contacto con Dios y con su palabra, y que reciba revelación y conocimiento de Dios y de su palabra, por la oración.

El debe leer cada uno de los textos indicados en la **Lectura Bíblica**, orando al Señor para tener revelación.

Debe buscar también responder en su cuaderno las preguntas de **Ayudas para la meditación**, anotando todo lo que aprendió y también las dudas que tuvo.

En cada lección, hay también algunas frases y textos bíblicos para **Catequesis** (enseñanza por repetición). Estos deben ser memorizados como están en el folleto, así todos los discípulos tendrán memorizados los textos iguales. Ellos fueron escogidos de la mejor traducción de aquel texto.

Comprendiendo Más

En esta sección el discípulo dispone de material para profundizar y enriquecer su entendimiento a respecto del asunto que meditó solo.

Sin embargo, él debe pasar a esta sección después de haber realizado cuidadosamente la sección anterior – **Buscando Revelación** – y haber mostrado sus meditaciones a su discipulador. Entonces deben leer juntos el contenido que está en esta sección – **Comprendiendo Más**. En el caso del discípulo tener dificultad de hacer solito la primera sección, el discipulador debe ayudarlo.

Parte 1 | Comunión con Dios: La buena parte

Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada. (Lc 10:42)

Lección 1 | Una invitación a la buena parte

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Jn 15:15; 17:3; 1Pe 1:8; Lc 10:38-42.

Ayuda en la meditación

- ¿Cuál es la diferencia entre un siervo y un amigo y por qué Jesús hace esta declaración?
- ¿Qué quiere decir Juan 17:3?
- En Lucas 10:38-42 lo que Jesús llama de la buena parte? ¿Y que el Señor le está diciendo a usted el día de hoy?

Catequesis

¿A qué tipo de relacionamiento el Señor nos llama?

El Señor nos llama a un relacionamiento personal e íntimo con Él.

Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer. (Jn 15:15)

Comprendiendo Más

Una invitación a la buena parte

Ya no los llamo siervos porque el siervo no están al tanto de lo que hace su amo; los he llamado de amigos, porque todo lo que le oí a mi padre decir se los he dado a conocer a ustedes. (Jn 15:15)

Un discípulo de Cristo no es un simple seguidor de sus mandamientos y leyes. Es un amigo de Él ¡Que honra tan grande!

Somos llamados a un relacionamiento personal con Cristo. No podemos vivir solamente conociendo sus mandamientos. Estaríamos perdiendo lo mejor de la vida cristiana. Si alguno no se relaciona con Dios aún cuando cumpliese algunos de sus mandamientos, es un “religioso”. Alguien puede conocer las palabras de Dios y no conocer a Dios.

No podemos vivir solamente con la comunión con los hermanos, aunque esto es muy importante. Necesitamos de un relacionamiento personal e intenso con el Señor. No sustituimos el relacionamiento con Dios por nada en esta vida. Ni por el relacionamiento con los hermanos.

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien has enviado. (Jn 17:13)

Lo más importante en el presente y en la vida futura es conocer a Dios. Pasaremos la eternidad relacionándonos con Él, y conociéndolo mejor. En el cielo esto será todo, relacionarse con el Señor conocerlo y amarlo cada vez más. Que bienaventuranza. Y ya en esta vida no hay nada mejor que desenvolver este conocimiento. Que aventura linda y deseable: conocer y relacionarnos con el amado y todo poderoso Dios del universo. Si queremos cooperar con Dios debemos conocer sus deseos y su corazón. Todo que hacemos solamente va tener valor eterno en la medida que cooperar con el propósito de Dios.



En la vida, nada se compara con el relacionamiento
con Dios.

A medida que desenvolvemos este relacionamiento, los momentos con el Señor se harán más llenos de placer, hasta que llegará un día en el cual no existirá otra cosa que desearemos hacer sino disfrutar de esta comunión.

Además, un relacionamiento intenso con el Señor producirá en nosotros un amor por Él, tan grande, que cualquier servicio o mandamiento será suave. Jamás pensaremos en abandonarlo. Y con mucha alegría perseveraremos hasta el fin.

Aún sin ver a Jesús, con los ojos humanos nuestro amor por Él crecerá y no disminuirá con el pasar del tiempo.

... Jesucristo, a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso . (1Pd 1:8)

La buena Parte

Aconteció que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra. Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude. Respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada. (Lc 10:38-42)

La historia relatada en Lc 10:38-42 es muy especial. En ella el espíritu de Dios nos revela su corazón, lo que el Padre quiere de sus hijos.



No cambiemos la amistad con Jesús por el servicio a Él.

Marta servía al Señor, pero había cambiado el relacionamiento con el Señor, por el servicio a Él. Su intención era buena. Pero estaba perdiendo la mejor parte, aprovechar aquel momento en el que tenía al Señor en su casa. María vió eso y prefirió al Señor. Y esta acción de María también agració a Jesús. Él deseaba estar con ellas, conversar con ellas, disfrutar de aquel relacionamiento con ellas. Esta es una escena que se repite una vez más con nosotros. Aprendamos esta preciosa lección. No cambiemos a Jesús, por el servicio a Él.

Servir al Señor es bueno, es un gran privilegio. Pero relacionarse con Él es mucho mejor.

Aceptemos su invitación de amor. Hagamos como María, escojamos la mejor parte.



Servir al Señor es bueno, pero relacionarse con
Él es la mejor parte.

Lección 2 | La base de nuestra comunión

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Heb 10:19-22; Jn 4:23.

Ayuda en la meditación

- ¿Cómo nos podemos aproximar a Dios?
- ¿Cuál es el único camino de acceso a Él?
- ¿Qué tipo de adoradores busca el Señor? ¿Y que significa esto?

Catequesis

¿Cómo nos podemos
aproximar a Dios?

*Jesús es el nuevo y vivo
camino de acceso a Dios.*

Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia (...) (Heb 10:19-22)

Comprendiendo Más

La base de nuestra comunión

¿Cómo nos podemos aproximar a Dios?

Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. (Heb 10:19-22)

Desde el principio Dios creó al hombre, su deseo fue relacionarse con él. Pero el pecado separó al hombre de Dios. El Señor no podía tener más comunión con el hombre en pecado y condenado a muerte. Sin embargo, Dios no desistió de su propósito ¡Aleluya! Él mismo proveyó el único medio para restaurar el hombre y reconciliarlo consigo mismo: Jesucristo. Él es el nuevo, vivo y único camino de acceso a Dios. Esto es posible cuando el hombre se arrepiente, nace de nuevo y es justificado de sus pecados por la sangre de Jesús.



Jesús es el nuevo, vivo y único camino de acceso a Dios.

Hoy, podemos llegar hasta Dios y tener un relacionamiento íntimo con Él. Esta es la verdad: Dios no está más distante de nosotros.

Es muy importante comprender que no llegamos a Él por nuestro merecimiento, sino por medio de la sangre de Cristo. Nunca intentemos llegar a Dios por medio de nuestras buenas obras, no podremos. Dios no podría recibirnos. Nuestro acceso a Él no es porque somos buenos. No depende de sentirnos bien. Es por causa de la preciosa sangre de Cristo. Si procuramos estar viviendo una vida en Cristo, andando en la luz como Él está en la luz, tenemos comunión con Él, nos podemos acercar a Él, libres en plena certidumbre de fe, teniendo nuestros corazones purificados de mala conciencia. ¡Aleluya!

¿Qué hacer en la presencia de Dios?

Nuestro Señor nos conoce mucho mejor que cualquier hombre. Por eso no debemos buscar formas artificiales para conversar con Él. Por el contrario, la única cosa que Él exige es que seamos sinceros y verdaderos. Por eso el texto de Heb 10:22 declara “Acerquémonos con corazón sincero”. A Él no le agrada las apariencias externas que no manifiestan lo que somos y sentimos realmente en nuestro interior.

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. (Jn 4:23)

Debemos ser naturales en nuestro relacionamiento con Dios. No usar palabras bonitas que no vengan del corazón. Debemos decir lo que sentimos, declarar a Él nuestro amor, contarle sobre nuestras debilidades y tristezas, compartir con Él nuestras alegrías, dándole gracias por todo lo que somos y por lo que tenemos. Aún confiarle nuestras ansiedades y necesidades. Con pasión, alabar su nombre en todo tiempo y declarar sus maravillas. Confesar nuestros pecados y buscar conocerlo más y conocer su voluntad por medio de la lectura e estudio de las Escrituras. En fin, buscar crecer cada día en comunión, confianza y dependencia del Señor, hasta llegar a lograrlo totalmente.



Dios busca adoradores, que le adoren en espíritu y en verdad.

En este folleto trataremos tres aspectos de nuestro relacionamiento con Dios:

- La oración
- El ayuno
- La palabra

Que el Señor nos conduzca a una plena comunión con Él.

Parte 2 | La oración

En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. (Lc 6:12)

Lección 3 | **Orando sin Cesar**

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- 1Ts 5:17; Ef 6:18;
- Cnt 2:14; Pr 15:8.

Ayuda en la meditación

- ¿Qué significa orar sin cesar?
- ¿Es esto posible? ¿Explique cómo es ese relacionamiento?
- ¿Por qué el Señor desea esa comunión continua?

Catequesis

¿Qué significa orar sin cesar?

Orad sin cesar. (1Ts 5:17)

Orar sin cesar es mantener una conversación continua con Dios. El Espíritu Santo nos manda a orar sin cesar.

Comprendiendo Más

Orando sin cesar

Orad sin cesar. (1Ts 5:17)

Orando en todo tiempo con toda oración y suplica en el espíritu (...)(Ef 6:18)

Estamos delante de una revelación muy importante. El Señor quiere llevarnos a una manera de vivir muy especial. Debemos permanecer todo el tiempo en oración, en comunión con Él. Hermano Lawrence¹ dice: "No existe un modo de vida mas agradable y deleitable en el mundo que la conversación continua con Dios".

Nuestro Señor está con nosotros todo el tiempo y su expectativa es que tengamos comunicación con Él durante todo el día. Podemos mantenernos en contacto constantemente con Él, haciendo de Él, el centro de nuestros pensamientos y compañero de nuestras conversaciones.



No existe un
modo de vida
más agradable

que una
conversación
continua con
Dios.

rectos es gozo." (Pr 15:8). Y cuan dulce es su compañía también para nosotros.

El Señor se alegra en el relacionamiento con su novia que es la iglesia. Él desea nuestra compañía durante todo el día, Él se alegra al oír nuestra voz. "Paloma mía, que estás en los agujeros de la peña, en lo escondido de escarpados parajes, Muéstrame tu rostro, **hazme oír tu voz; Porque dulce es la voz tuya**, y hermoso tu aspecto." (Cn 2:14). El Señor se alegra con la oraciones de los justos: "... Más la oración de los

iQue experiencia gloriosa! Lograr, pasar todo el día en la presencia de Jesús. Todo el tiempo hablando con Él y escuchando su voz, cuando andamos por la calle, le damos gracias por el día, por las personas, por los trabajos, por las dificultades. Cuando estamos delante de alguien, preguntamos al Señor como tenemos que comportarnos y que debemos decir. Entonces oímos su voz, guiándonos y orientándonos. Dependemos de Él y pedimos su ayuda para todo, desde lo más simple como el preparar alguna comida, o una conversación con alguien hasta lo más importante,

¹ El hermano Lawrence, vivió en Francia en el siglo XVII y se hizo muy conocido por su experiencia de andar en la presencia de Dios.

como cambiar de trabajo o un tratamiento medico. ¡Que seguridad! ¡Que alegría!

Cuando estamos en su presencia todo el día, no hay lugar para pecar o hacer nuestra voluntad. Él nos guarda del mal y no guía por su camino.

Él también se agrada que no confiemos en nuestra capacidad y sabiduría. Desea que lo busquemos y oigamos su consejo en toda circunstancia. Aún en aquellas situaciones en que creemos que ya sabemos como hacer las cosas. Esta es la verdadera actitud de dependencia que agranda a Dios.

Esta realidad de vida está al alcance de todos los hijos de Dios, y es más que sólo una bienaventuranza es un mandamiento.



El espíritu Santo por medio de Pablo nos manda a orar sin cesar.

Iván Baker, nuestro amado hermano, nos recordaba en todo el tiempo lo necesario que és:

- El orar por tus decisiones,
- El orar por tus pensamientos,
- El orar por cada paso de tu camino,
- El orar por tus meditaciones,
- El orar para controlar tus labios (para que el fruto de tus labios sea bendito),
- El orar cuando te sientas vacío,
- El orar cuando te sintieras lleno,
- El orar cuando estuvieras triste,
- El orar cuando estuvieras alegre,
- El orar en todo tiempo.

Orad sin cesar. (1Ts 5:17)

Todo esto puede parecer infantil, pero es indispensable para que seamos guiados por Dios. Pablo me aconseja. "Orando en todo tiempo con toda oración y suplica en el Espíritu y velando en ello con toda perseverancia y suplica por todo los Santos" (Ef 6:18). El Espíritu Santo por medio de Pablo me manda a orar sin cesar.

Andemos en todas las actividades de nuestro diario vivir con la certeza de la presencia de Dios, haciendo oraciones silenciosas, que fluyan continuamente de nuestro corazón. El hermano Lawrence nos insta a que nuestra oración íntima sea nuestro último acto de la noche y nuestro primer acto de la mañana.

Dispongámonos decididamente a vivir en el glorioso camino de la oración incesante y de la total dependencia de Dios.

Lección 4 | Dedicando un tiempo especial a la oración

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Mt 6:6;
- Mt 14:23, Mc 6:46, Lc 6:12.

Ayuda en la meditación

- ¿Qué nos enseña Jesús en Mt 6:6?
- ¿Por qué necesitamos de un tiempo especial de comunión con Dios?
- ¿Por qué Jesús procuraba tener momentos de oración solo?

Catequesis

¿Además de orar sin cesar que es lo que necesitamos?

Necesitamos de momentos exclusivos, íntimos y solemnes con el Señor.

Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mt 6:6)

Comprendiendo Más

Dedicando un tiempo especial para la oración

Este es otro aspecto muy importante de nuestra relación con Dios.

Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mt 6:6)

Aún cuando tengamos un buen relacionamiento con Dios durante todo el día, la palabra del Señor nos exhorta a dedicar un tiempo exclusivo para tener comunión con Él, estos momentos de nuestro día son muy especiales y preciosos.

Durante la agitación del día a día, muchas veces es difícil quedar en completa disposición de hablar con nuestro Padre, abrir nuestros corazones y principalmente estar quietos para oírlo. Es necesario que tengamos



*Necesitamos de momentos exclusivos,
íntimos y solemnes con el Padre.*

momentos de intimidad con nuestro Señor.

Necesitamos momentos solemnes para conocer su santidad, para confesar nuestros pecados y experimentar su misericordia y perdón. Necesitamos de lugares donde podamos estar en intimidad con Él, para adorarlo, para derramarnos a sus pies y disfrutar su amor y consuelo. Necesitamos de tiempos especiales y prolongados para meditar en Él y en su palabra y para oír su deseable voz. Necesitamos de momentos para clamar al Señor, levantando nuestras oraciones y suplicas.

Jesús y su intimidad con el Padre

Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo. (Mt 14:23)

Y después que los hubo despedido, se fue al monte a orar. (Mc 6:46)

En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. (Lc 6:12)

Jesús, a pesar de tener una vida extremadamente cargada de compromisos y atender a los otros, no podía estar sin esos momentos a solas con el Padre. Aún siendo hijo y tener pleno conocimiento del Padre y de su voluntad no podía vivir sin esa comunión con Él. Ciertamente el siempre estaba esperando el momento del día en el cual podría salir aparte para tener un tiempo especial de intimidad con su Padre.



Jesús estaba esperando el momento del día en el cual podría tener un tiempo especial de intimidad con su Padre.

Así también nosotros, con todas las diferentes actividades que tenemos debemos priorizar y desear ardientemente tener esa práctica de intimidad y oración con nuestro Dios. Martín Lutero dedicaba diariamente un buen tiempo a la oración y los días de mayor ocupación decía: "Hoy necesito orar más, pues el día será lleno". Nosotros frecuentemente hacemos lo contrario, en los días que más ocupados estamos nos quedamos sin tiempo para orar. Establecemos un firme propósito de separar diariamente un tiempo exclusivo de comunión con nuestro Dios.



La oración es, para nosotros, una necesidad y un placer.

Lección 5 | Dando gracias por todo

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- 1Ts 5:18; Ef 5:20; Sal 100:4;
- Mt 10:29-30.

Ayuda en la meditación

- ¿Qué significa dar gracias en todo?
- ¿Cuál es la práctica contraria a esto? ¿De quién reclamamos?
- ¿Por qué es justo dar gracias en todo al Señor?

Catequesis

¿Qué demuestra el “dar gracias en todo”?

Dar gracias en todo demuestra gratitud y confianza en el Señor.

Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. (1Ts 5:18)

Comprendiendo Más

Dando gracias por todo

Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. (1Ts 5:18)

(...) dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. (Ef 5:20)

Dios es soberano sobre la tierra. Todas las cosas están debajo de su control, en especial sobre sus hijos, nada ocurre si su consentimiento.

¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. Pues aún vuestros cabellos están todos contados. (Mt 10:29-30)

Por eso, el Señor se agrada que demos gracias por todas las cosas en nuestra vida. Tanto en las buenas como aquellas que no nos agradan. Esto revela un corazón de fe delante del Señor.

Nunca debe de haber en nuestra boca palabras de reclamación y queja. En ningún momento. Las quejas no pueden salir de la misma boca de donde salen las alabanzas a Dios. Si alabamos al Señor cuando estamos reunidos, también deberías alabar lo cuando el autobús esta retrasando. Eso agrada al Señor.

Cada pueblo tiene su idioma, que lo identifica. La queja es el lenguaje de aquellas personas que no conocen a Dios. Ellas reclaman el día entero, por todo. Reclaman porque está haciendo calor, porque está haciendo frío, por la lluvia, por los gobernantes, por la economía, por el marido, por el trabajo, por la esposa, por los hijos, porque..., etc. Es un lenguaje de un reino que no tiene esperanza. No debe ser así entre los hijos de Dios. Él es nuestro Padre y cuida de cada detalle en nuestras vidas.

Cuando nos quejamos de algo, en verdad estamos reclamamos del propio Dios, pues Él es el que nos da todas las cosas.



*Damos gracias
por todo, porque
el Señor es
nuestro Padre y
cuida de cada
detalle en
nuestras vidas.*



Nuestra alegría no depende de las circunstancias ni de que todo esté bien.

Como sus hijos, debemos dar gracias al Señor durante todo el día, en todo momento. Agradecer al levantarnos, al caminar, comer, conversar, acostar, por el descanso, por el nuevo día, por su bondad y su misericordia, por poder darle gracias inclusive, por el desayuno, por el retraso del autobús, por las personas que no hieren, por el trabajo, la familia, en fin por todo lo que somos, por todo lo que tenemos y por todo lo que Dios es.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre. (Sal 100:4)

¡Que vida de fe, victoria y alegría experimentamos, cuando damos gracias al Señor por todo! No hay mejor forma de vivir y no hay otra forma que lo agrade.

Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. (1Ts 5:18)

Dad gracias por todo es un mandamiento, y el Señor nos capacita para cumplirlo aún cuando no sentimos voluntad de hacerlo. Al hacer de esta manera, agradamos a Dios y nuestra fe aumenta.

Lección 6 | Alabando de Corazón

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Ef 5:19; Heb 13:15; Sal 104:33; 113:1-3; 150:6;
- Ap 4:8; 5:11-13;
- Sal 35:28; 63:4; 141:2; 47:1; 150:3-5; 95:6; 2Sm 6:14.

Ayuda en la meditación

- ¿Por qué alabamos al Señor? ¿Cuál es nuestra respuesta a su amor?
- ¿Cómo será en la eternidad?
- ¿Qué prácticas encontramos en los textos arriba que expresan alabanza a Dios?

Catequesis

¿Qué es la alabanza?

La alabanza es el fruto de los labios que confiesan el nombre del Señor.

Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre. (Heb 13:15)

Comprendiendo Más

Alabando de Corazón

(...) hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones. (Ef 5:19)

Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre. (Heb 13:15)

La alabanza a Dios es el fruto natural de labios que confiesan su nombre. Es una manifestación espontánea del corazón de aquellos que han

disfrutado el amor del Señor. A nosotros nos gusta elogiar y honrar aquellos con quien tenemos una relación de amor.


*La alabanza es
la respuesta de
nuestro
corazón al
amor de Dios.*

Alabar a Dios es expresar a Él nuestro amor, y darle nuestra honra y gloria; y exaltarlo; recordar sus virtudes y sus hechos. Esto es justo y atiende una necesidad en nuestro espíritu. Para esto mismo fuimos creados. Tenemos la necesidad de alabar al Señor. Todo esto agrada a

nuestro Dios y Padre. Él lo recibe como una expresión de nuestro amor y honra.

El libro más extenso de la Biblia, el libro de los Salmos, es un libro esencialmente de alabanza, es una fuente de inspiración para aquellos que aman al Señor.

A Jehová cantaré en mi vida; A mi Dios cantaré salmos mientras viva. (Sal 104:33)

Alabad, siervos de Jehová, alabad el nombre de Jehová. Sea el nombre de Jehová bendito desde ahora y para siempre. Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, sea alabado el nombre de Jehová. (Sal 113:1-3)

La alabanza es la adoración en el cielo

El libro de Apocalipsis nos da una idea de lo que pasará en el cielo. Pasaremos la eternidad, juntamente con los ángeles, alabando al Señor y adorándolo. ¡Aleluya!

Y los cuatro seres vivientes... no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. (Ap 4:8)

Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. (Ap 5:11-12)

Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. (Ap 5:13)

Rendiremos alabanza, gloria y honra al Señor por todos los siglos. Y esto es lo que mas haremos en la eternidad. El placer y la gloria serán plenos. Lo adoraremos con perfección. Cierto hermano dice: "Si alguien no le gusta alabar al Señor entonces no le gustara el cielo.

La alabanza y la adoración hoy

Aun cuando pasaremos la eternidad rindiendo alabanza, gloria y honra al Señor, desde ahora debemos tener experiencias genuinas de alabanza y adoración al Señor. Esto comienza con nuestro relacionamiento personal con Dios. Pase todo tu día alabándole y procura momentos donde pueda derretirte en adoración, lanzando al Señor las más puras declaraciones de amor y gratitud.

Cuando estamos reunidos, alabemos a Dios. Esto debe ser lo primero que debe estar en nuestro corazón, el deseo de alabarle juntos. El mismo Espíritu Santo nos inspira a esto. Declaremos sus obras. Exaltemos su nombre. Demos a Él toda gloria y honra. Rindamos gracias por todo lo que tenemos y somos.

Alabemos al Señor no solo por lo que Él ha hecho, pero especialmente por todo lo que Él es. Alabémoslo por que Él es santo y justo. Alabémoslo por que Él es grande. Alabémoslo por que Él es bueno y fiel, también porque no cambia. Bendito es el Señor y digno de alabanza para siempre. ¡Aleluya!

Expresiones de alabanza y adoración

Aprendamos a ser verdaderos adoradores. Alabemos al Señor con todo lo que tenemos, de todas la formas posibles. Aun cuando estemos cansados o no tengamos voluntad. Expresemos de corazón, con fervor, alabanza, honra y gloria al Señor. La Biblia nos enseña diversas formas de expresar nuestra alabanza. Debemos practicarlas sin barreras o vergüenza. Alabemos al Señor:

- Hablando y cantando

Y mi lengua hablará de tu justicia. Y de tu alabanza todo el día.
(Sal 35:28)

Cantadle, cantadle salmos; hablad de todas sus maravillas. (Sal 105:2)

- Levantando nuestras manos

Así te bendeciré en mi vida; en tu nombre alzaré mis manos. (Sal 63:4)

Mirad, bendecid a Jehová, vosotros todos los siervos de Jehová, los que en la casa de Jehová estáis por las noches. Alzad vuestras manos al santuario, y bendecid a Jehová. (Sal 134:1-2)

Suba mi oración delante de ti como el incienso, el don de mis manos como la ofrenda de la tarde. (Sal 141:2)

- Aplaudiendo

Pueblos todos, batid las manos; aclamad a Dios con voz de júbilo.
(Sal 47:1)

Los ríos batan las manos, los montes todos hagan regocijo. (Sal 98:8)

- Tocando instrumentos musicales

Aclamad a Jehová con arpa; cantadle con salterio y decacordio.
(Sal 33:2)

Alabadle a son de bocina; alabadle con salterio y arpa. Alabadle con pandero y danza; alabadle con cuerdas y flautas. Alabadle con címbalos resonantes; alabadle con címbalos de júbilo. (Sal 150:3-5)

- Danzando

Y David danzaba con toda su fuerza delante de Jehová; y estaba David vestido con un efod de lino. (2Sa 6:14)

Alabadle con pandero y danza; alabadle con cuerdas y flautas.
(Sal 150:4)

- Inclinándonos y arrodillándonos

Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor. (Sal 95:6)

Debemos alabar al Señor en nuestras casas, cuando estamos solos y cuando estamos con nuestras familias.

También cuando estemos reunidos con nuestros hermanos, debemos alabar al Señor de las maneras que se dice arriba, como simples y

verdaderos adoradores. No debemos esperar por los músicos, ni sermos “movidos” por ellos. En esa hora estamos reunidos delante de nuestro Padre y nuestro hermano Jesús para alabarlos. No tenemos porque estar preocupados con nuestra imagen. Seamos obedientes a la voz del Espíritu Santo.

Todo lo que respira alabe al Señor. ¡Aleluya! (Sal 150:6)

Lección 7 | Presentando Oraciones y suplicas

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- 1Ti 2:1; Ef 6:18; Fl 4:6; Mt 7:7-11; Ez 36:37; 22:30;
- 1Jn 5:14-15; Heb 11:1-6; Stg 1:6-7; Jer 29:13; Mt 6:5-6; 2Cr 7:14-15; Lc 18:9-14; Mt 15:25-28; Lc 11:5-10; Stg 4:3.

Ayuda en la meditación

- ¿Qué es lo Jesús y los apóstoles nos exhortan a hacer?
- ¿Por qué Dios quiere que le pidamos, si Él ya sabe lo que necesitamos?
- ¿Qué principios sobre la oración observamos en cada uno de los textos arriba?

Catequesis

¿Qué es lo que Dios espera antes de hacer su voluntad?

Dios espera por nuestras oraciones y súplicas antes de realizar su voluntad.

Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; (Ef 6:18)

Comprendiendo Más

Presentando Oraciones y Suplicas

Exhorto ante todo, a que se **hagan rogativas, oraciones, peticiones** y acciones de gracias, por todos los hombres. (1Ti 2:1)

Orando en todo tiempo **con toda oración y súplica** en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos. (Ef 6:18)

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. (Flp 4:6)

El Espíritu Santo nos exhorta a presentar nuestras peticiones delante de Dios por medio de la oración y suplicas.

Otra vez estamos delante de algo muy importante, tanto para nuestro relacionamiento con Dios, como para que se cumpla su voluntad en la tierra.

¿Porque es necesario Pedir a Dios?

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan? (Mt 7:7-11)

Jesús nuevamente nos invita, nos motiva, nos insta a pedir a nuestro Padre todas las cosas que necesitamos. ¿Pero por qué es necesario que nosotros le pidamos, si él sabe de que tenemos necesidad antes de que pidamos? (Mt 6:8). ¿Por qué debemos pedirle al Padre? La respuesta es simple. Dios conoce todas las cosas, pero Él quiere que nosotros las pidamos. Él no quiere hacer las cosas solo. Dios quiere cultivar un relacionamiento de Padre a hijo con nosotros.

Este es el principio de la oración. Él quiere que sus hijos trabajen con Él a través de la oración. Por medio de la oración trabajamos con Dios para el cumplimiento de su voluntad.

∞
*Dios no
quiere hacer
solo. Él
espera que
sus hijos le
pidan.*

Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho. (1Jn 5:14-15)

Así ha dicho Jehová el Señor: Aún seré solicitado por la casa de Israel, para hacerles esto; multiplicaré los hombres como se multiplican los rebaños. (Ez 36:37).

En el texto arriba vemos claramente al Señor queriendo ser solicitado por sus hijos. Veamos el siguiente:

- Primero: Dios tiene un plan. Él conoce la necesidad del hombre y quiere supirla. Esta es tu voluntad.
- Segundo: Él revela su voluntad al hombre y espera la oración del hombre.
- Tercero: el hombre le pide a Dios que haga su voluntad. “Hágase tu voluntad...” Mt 6:10.
- Cuarto: Dios cumple su voluntad y responde la oración del hombre.

¡Qué misterio! El Señor ha establecido un principio: Él espera que sus hijos oren antes de hacer su voluntad. ¡Cuánta responsabilidad y temor vienen sobre nosotros!



Dios espera por las oraciones y súplicas antes de hacer su voluntad.

Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé. (Ez 22:30)

Tengamos en cuenta que el cumplimiento de la voluntad del Señor puede retrasarse por falta de oración. Muchas cosas que Dios quiere hacer en nuestras vidas pueden no estar sucediendo por falta de oración.

Como orar?

- Siempre según la voluntad de Dios: 1Jn 5:14-15. Dios solo cumple los pedidos de acuerdo con su voluntad;
- Fe: sin dudar, sin fe no recibiremos lo que pedimos. Heb 11:1-6; Stg 1:6-7;

- De todo corazón: no indiferentes, apresurados o con palabras “de la boca para afuera”. Jer 29:13; Mt 6:5-6;
- Con humildad y contrición: Lc 18:9-14; 2Cr 7:14-15;
- Sin exigencias: a pesar de que el Señor es nuestro padre, no podemos tener una postura de exigencia en el corazón, como si Él tuviese la obligación de atendernos. Mt 15:25-28;
- Con perseverancia: no desistir, aunque demore. Lc 11:5-10;
- No de forma egoísta: No teniendo en cuenta a nuestros intereses. Stg 4:3.

Consejos Prácticos

Además de orar sin cesar, todos nosotros debemos separar un tiempo diario específico para presentar delante de Dios nuestras oraciones y suplicas. En este tiempo a solas observemos algunos consejos:

- Debemos hacer listas prácticas y específicas de los asuntos y necesidades a orar, esto nos ayuda a no olvidar de nada importante y a no distraernos;
- Cuando nos distraemos, en el pensamiento, debemos traerlo de vuelta y entonces continuar;
- Podemos presentar cada asunto con calma, detallándolo delante del Padre, entregando a Él toda nuestra carga.

Además del tiempo de oración personal, el Señor nos enseña a orar unos con los otros. La iglesia primitiva invertía gran parte de su tiempo a estar reunidos en oración. Debemos desarrollar esta práctica de oración en conjunto (Mt 18:19-20; Hch 2:42; 4:23-31). Veamos algunos aspectos en este tipo de oración conjunta:

- Cada uno debe estar atento a la oración de los otros y participar, estando en común acuerdo. Esto nos anima unos a otros. “Amén” significa estar de acuerdo.
- Un solo hermano no debe orar de una vez por todos los asuntos que desear, como si estuviese solo. Se debe traer un asunto a la vez, permitiendo que también los demás oren por ese asunto, cubriendo todos los detalles. Solo después de esto se debe pasar al próximo asunto.
- Todos deben orar, ninguno debe quedarse callado, y cuando orar, debe de ser en voz alta para que todos puedan oír.

Lección 8 | La eficacia de la oración

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- 1Jn 5:14-15; Stg 5:16; 1Sa 12:23;
- Lc 22:31-32; Jn 17 11-12;
- Ro 1:9-10; Ef 1:16-17; Flp 1:4-5; Cl 1:9-10; 4:12.

Ayuda en la meditación

- ¿Qué promesas encontramos en los textos arriba? ¿Y qué significa?
- ¿Cuál es el fruto de la oración de Jesús por los discípulos?
- Medite sobre la práctica de oración de Paulo por los hermanos.

Catequesis

¿Cuál es el provecho de la oración?

La oración es nuestro trabajo más eficaz.

Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho. (1Jn 5:14-15)

Comprendiendo Más

La eficacia de la oración

Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. (Stg 5:16)

La oración no es solamente un deleite. Es un potente recurso espiritual a nuestro alcance. La obra de Dios es espiritual y no podemos realizarla con recursos materiales.

Nadie puede convertir a nadie. Esto es obra del Espíritu Santo, y se hace necesaria la oración, nuestra intercesión para que esto pase. Nadie puede guardar un discípulo de caer. Solo Dios puede. Solo podemos guardarlo y protegerlos a través de la oración, nadie puede transformar un corazón; esto solo es obra del Espíritu Santo, es necesario interceder para que esto ocurra. Nadie puede curar un enfermo. Solo Dios. El orden es que debemos orar para que Él pueda operar. Nadie puede dar revelación de la palabra de Dios a otro. Esto es obra del Señor, que sucede a partir de la oración.



*La oración es nuestro trabajo más eficaz.
Ella va hasta donde nosotros no podemos ir.*

Un cheque sin límite

Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho. (1Jn 5:14-15)

Que gran confianza tenemos! Que certeza de fe! No hay ninguna duda de que toda oración que hacemos a Dios, según su voluntad, es recibida y atendida.

Este es un cheque sin límite de valor, la oración es un recurso muy poderoso que nuestro amado Padre nos ha dado. Que el Espíritu Santo nos llene de fe y de la revelación acerca de la eficacia de la oración. Además que podamos tener la comprensión de que cuando estamos presentando oraciones a Dios, entonces estamos realizando nuestro trabajo más potente y productivo.

Ahora, todos podemos entender que definitivamente tenemos muchas personas por las que debemos pedir, cosas que se deben realizar y necesidades por suplir, que están esperando por nuestras oraciones.

Es importante recordar que Dios responde a las oraciones, más no siempre en la forma que esperamos o como nos gustaría, pero siempre según a su voluntad, que es perfecta y buena.

Jesús oraba por sus discípulos

Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos. (Lc 22:31-32)

Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliese. (Jn 17:11-12)

¿Cómo Jesús podría guardar y proteger a Pedro o a sus discípulos? La única manera era por la oración. Por eso Paulo nos exhorta en... “orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.” (Ef 6:18)



Por las oraciones, guardamos y protegemos a nuestros hermanos.

Pablo oraba por todos los hermanos

Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones, rogando que de alguna manera tenga al fin, por la voluntad de Dios, un próspero viaje para ir a vosotros. (Ro 1:9-10)

No ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él. (Ef 1:16-17)

Siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros, por vuestra comunión en el evangelio, desde el primer día hasta ahora. (Flp 1:4-5)

Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agraciándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios. (Col 1:9-10)

Pablo tenía la convicción de que la fe de aquellos hermanos dependía de su oración por ellos. Por eso se esforzaba incesantemente en oración por ellos. Ciertamente en el crecimiento espiritual de aquellos hermanos y el gran avance de la obra realizada por Pablo se debían a este secreto: "la intensa intercesión".

Al respecto de eso también nos llama la atención el testimonio que Pablo da al respecto de Epafras, su cooperador:

Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere. (Col 4:12)

Aquí vemos un hermano que no es muy famoso, pero muy conocido por Dios, porque se esforzaba, presentándose continuamente delante de Él, a favor de los colosenses, de quien dependió toda la obra realizada por el Señor en aquella ciudad.

Dejar de orar es pecado

Así que, lejos sea de mí que pequeño yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto. (1Sa 12:23)

Parte 3 | **El ayuno**

Y publiqué ayuno allí junto al río Ahava, para afligirnos delante de nuestro Dios, para solicitar de él camino derecho para nosotros, y para nuestros niños, y para todos nuestros bienes. (Esd 8:21)

Lección 9 | Ayunando para Dios

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Mt 6:16-18; 9:15; Hch 13:2-3;
- Sal 69:10; 35:13; Esd 8:21-23; Neh 9:1-3; Jn 3:4-10; Jl 2:12-14; Dn 9:2-3; 21-22; Mc 9:29.

Ayuda en la meditación

- ¿Qué enseña Jesús sobre el ayuno?
- ¿Cuál era la práctica de los apóstoles en cuanto al ayuno?
- ¿Cuáles son algunos propósitos del **ayuno**?

Catequesis

¿Cuáles son los frutos del ayuno?

El ayuno nos quebranta, da poder para la oración y nos hace más sensibles a la voz de Dios.

Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. (Hch 13:2-3)

Comprendiendo Más

Ayunando para Dios

La práctica del Ayuno

Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Pero tú, cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mt 6:16-18)

El ayuno debe ser una práctica normal en la vida de un discípulo, como la oración y la generosidad. En este pasaje de Mateos, Jesús está orientado diversas prácticas normales en la vida de un discípulo, haciendo contrates con los errores de los religiosos hipócritas. Jesús ensaña a dar ofrendas, (versos 2-4), a orar (5-15) y a ayunar (versos 16-18). Coloca la práctica del ayuno al lado de la práctica de la oración. El ayuno hace parte de nuestra devoción normal a Dios. Debe ser algo verdadero y espontáneo, fruto de nuestro amor por Él.



El ayuno es una práctica normal en la vida de un discípulo, como la oración.

Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están de bodas tener luto entre tanto que el esposo está con ellos? Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces ayunarán. (Mt 9:15)

Jesús dice que, cuando la iglesia estuviese pasando por el periodo de la ausencia del novio, debería ayunar. Ese momento es ahora. La iglesia de nuestro Señor Jesucristo está viviendo la ausencia del novio. Este tiempo es tiempo de ayunar.

Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. (Hch 13:2-3)

La iglesia en el principio ayunaba y oraba intensamente. Antes de hacer cualquier cosa buscaba a Dios, con ayuno y oración. Por eso el espíritu santo los guiaba de una manera tan viva.

¿Qué es el ayuno para Dios?

Ayunar para Dios es ofrecer a Él un periodo de abstención total o parcial de alimentos. Esto es, escoger un periodo de tiempo en el cual vamos a dejar de comer voluntariamente y nos vamos a dedicar más activamente a la oración.

Observemos que el ayuno no es “pasar hambre o dejar de comer”. Es algo que hacemos para Dios. Por eso es muy importante que durante el ayuno nosotros apliquemos la oración.



*Durante el ayuno debemos dedicarnos
a la oración.*

También debemos de tener cuidado de no tener un deseo oculto de causar una impresión de espiritualidad ante los otros, todos aquellos ayunos donde se nos encuentra el deseo de ser vistos por los hombres son inútiles, hagamos los ayunos de la manera más discreta y natural posible.

Podemos ayunar por un fin específico, por alguna situación especial que queramos presentar delante de Dios. Pero no solo debemos ayunar y orar cuando tenemos algún tipo de necesidad. Es necesario tener una vida regulada por el ayuno y la oración.

¿Cuáles son los propósitos del ayuno?

- **Para santificación individual:** Sal 69:10; 35:13. El ayuno es una forma divina para ser perfeccionados. Cuando ayunamos nos estamos humillando ante Dios. El ayuno quebranta el orgullo, humilla el alma y disciplina el cuerpo. El ayuno nos separa de una parte muy **importante** de este mundo: Los alimentos. El ayuno nos santifica, nos “fortalece”.
- **Para que Dios nos oiga:** Esd 8:21-23; Neh 9:1-3. El ayuno da poder a la oración expresa ardor y celo por lo que pedimos, profundiza y confirma todo lo que pedimos a **Dios**.
- **Para soltar las cautivos y derrotar a Satanás:** Mc 9:29. El ayuno da fuerza y poder contra Satanás, lo obliga a soltar a las personas que son sus esclavos. La declaración de Jesús de: “Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno”, no se refiere a estar en ayuno y oración el momento de expulsar el demonio, pero a vivir una vida **de** ayuno y oración.

- **Para expresar arrepentimiento y pedir a Dios que tenga misericordia:** Jn 3:4-10; Jl 2:12-14. Ninive dejó de ser destruida porque se arrepintió con ayuno y oración.
- **Para recibir entendimiento y revelación de la voluntad de Dios:** Dn 9:2-3, 21-23. Necesitamos constante revelación de Dios para nuestras vidas.
- **Para subyugar el cuerpo:** 1Co 6:12-13; 9:27. El ayuno nos ayuda a disciplinar el cuerpo. Los apetitos del cuerpo son lícitos, pero es necesario aprender a mantenerlos en control. Debemos mantener lo físico sometido bajo lo espiritual. El ayuno para el discípulo debe ser una práctica normal, así como el ejercicio para un atleta.

Tipos de Ayuno

- **Ayuno normal:** Mt 4:2. Es la abstención de alimentos sólidos o líquidos, por uno o más días. Esto es estar sin comer, solo bebiendo agua. Este es el ayuno más común. Normalmente no es perjudicial a la salud. Puede durar algunos días. No debe ser hecho por personas con algún tipo de enfermedad. Debemos comenzar con períodos cortos de 24 horas. No debe comer mucho el día anterior ni quebrar el ayuno con comidas pesadas. Debe preferirse frutas para romper en ayunos cortos de un día. El ayuno puede realizarse durante las actividades de trabajo, ahora es recomendable en el día de descanso y dedicar el tiempo máximo a la oración.
- **Ayuno total o absoluto:** Hch 9:9; Dt 9:9; 1Rs 19:8. Es la abstinencia total de comida y agua. Estar sin dar nada al cuerpo por algún tiempo. Este tipo de ayuno no debe ser prolongado, pues es perjudicial a la salud. Los ayunos de Moisés y Elías fueron sobrenaturales (ayunos absolutos por 40 días).
- **Ayuno parcial:** Dn 10:3. Es una restricción a la dieta diaria, sin una abstinencia completa. Es una opción de ayuno para aquellos que tienen algún tipo de enfermedad y no pueden hacer un ayuno normal hasta que el Señor los haya sanado. Podemos escoger algunos alimentos de los que más nos gustan y dejar de comerlos por algún tiempo. O solo comer algún tipo de alimento. O solo comer algún tipo de alimento (por ejemplo, verduras y frutas). Otro ejemplo de ayuno parcial es pasar unos días comiendo solo pan y bebiendo agua.

Parte 4 | **La Palabra**

Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos. (Jer 15:16)

Lección 10 | Alimentándose con la Palabra

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Jer 15:15; Mt 4:4; Heb 4:12;
- Sal 119:50; 1Pe 1:23; Ro 10:17; Ro 15:4; Sal 119:11;
- 1Pe 2:22; Sal 119:48; 103, 120, 161; Is 66:2.

Ayuda en la meditación

- ¿Qué representa la palabra de Dios para usted?
- ¿Qué produce la palabra en nosotros?
- ¿Cuál es nuestra actitud delante de la palabra de Dios?

Catequesis

¿Qué produce la palabra de Dios en nosotros?

La palabra de Dios nos alimenta, vivifica, produce fe, consuela, guía y guardar de pecar.

El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. (Mt 4:4)

Comprendiendo Más

Alimentándose con la Palabra

Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos. (Jer 15:16)

Cuan especial es la palabra del Señor; es diferente de cualquier palabra que conocemos. La palabra del Señor tiene poder creador y vivificador, fue por medio de ella que el crea el universo y la hombre. La verdad es que Jesús es la propia palabra. (El verbo de Dios, en el griego “Logos” de Dios = Palabra de Dios).

La palabra es el alimento para nosotros sus hijos. Es fuente de vida, por medio de ella también crecemos en el conocimiento de Dios, y de nuestro amado Señor Jesús, por eso ella es otro importantísimo medio de comunión con Él. Debemos buscar cada día tener nuestro corazón lleno de sed y deseo de la palabra de Dios.

¡Que tan alta y atrayente meta tenemos! Cada uno de nosotros debe llegar al pleno conocimiento del hijo de Dios y de su voluntad. La llave está en las Sagradas Escrituras, el Señor desea revelarse a nosotros, espera que lo busquemos de todo corazón. Pero esto demanda disposición, diligencia y sacrificios.

¿Qué es lo que la palabra produce en nosotros?

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. (Heb 4:12).

La palabra de Dios es diferente de la palabra del hombre. Nuestra palabra no produce nada (algunas veces produce confusión). Pero la palabra de Dios es poderosa y produce vida en nosotros.

La palabra de Dios

- Alimenta:

El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. (Mt 4:4)



*La palabra de Dios
es alimento para
nosotros. Jesús es
la propia palabra.*



La palabra de Dios es diferente de cualquier otra palabra. Ella es poderosa y produce vida en nosotros.

- Vivifica y regenera:

Ella es mi consuelo en mi aflicción, porque tu dicho me ha vivificado. (Sal 119:50)

Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. (1Pe 1:23)

- Produce fe:

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. (Ro 10:17)

- Consuela y da paz:

Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza. (Ro 15:4)

Mucha paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo . (Sal 119: 165)

- Guía:

Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino. (Sal 119:105)

- Guarda de Pecar:

En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti. (Sal 119:11)

¿Cuál es la postura de nuestro corazón ante la palabra de Dios?

- Deseo Ardiente:

Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación. (1Pe 2:2)

- Amor Supremo:

Alzaré asimismo mis manos a tus mandamientos que amé, y meditaré en tus estatutos. (Sal 119:48)

- Temor:

(...) pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra. (Is 66:2)

Príncipes me han perseguido sin causa, pero mi corazón tuvo temor de tus palabras. (Sal 119:161)

La lectura y meditación diarias

- La simple:

La simple lectura de las Escrituras ya es un precioso alimento. Debemos leer la palabra diariamente. Especialmente el Nuevo Testamento. Ro 15:4; 1Ti 4:13. Es muy útil tener un plan para lectura diaria de la palabra.

- Meditación: Jos 1:8; 1Ti 4:13; Sal 1:2.

La meditación en la palabra es la lectura pausada de las Escrituras, en oración, pensando en ellas, buscando entendimiento y revelación. Es necesario hacer esto diariamente, oyendo atentamente la voz del Señor.

¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca. (Sal 119:103)

Me anticipé al alba, y clamé; esperé en tu palabra. Se anticiparon mis ojos a las vigilias de la noche, para meditar en tus mandatos. (Sal 119:147-148)

Lección 11 | Siendo formados por la Palabra

Buscando Revelación

Lectura bíblica

- Col 3:16; 1:28; Hch 20:20, 26-27;
- Heb 5:12-13; 2Ti 2:2; Dt 6:6-9.

Ayuda en la meditación

- ¿Cómo ocurre la formación de un discípulo?
- ¿Qué es lo que un discípulo debe estudiar en la palabra?
- ¿Cuál es el problema que el apóstol está corrigiendo en Heb 5:12-13?

Catequesis

¿En qué debe ser instruido el discípulo?

Un Discípulo debe ser instruido y catequizado en todo el consejo de Dios.

La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. (Col 3:16)

Comprendiendo Más

Siendo formados por la palabra.

La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. (Col 3:16)

La palabra de Dios no solo es un alimento poderoso y una fuente de consuelo. También es fundamental para la formación de un discípulo. Más que solamente la lectura y meditación diarias de la palabra, el discípulo necesita un plan de estudio para su formación personal.

La meta de un discípulo y la palabra de Dios

Todo discípulo tiene una meta: llegar a ser un hombre perfecto a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (Ef 4:13).

Y la palabra de Dios es uno de los principales recursos para avanzar en dirección a esa meta.



La palabra de Dios es uno de los principales recursos para formar nuestra vida.

A quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre. (Col 1:28)

Ustedes saben que no he vacilado en predicarles nada que les fuera de provecho, sino que les he enseñado públicamente y en las casas (Hch 20:20, NVI)

Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios (Hch 20:26-27)

Pablo era celoso en enseñar todo el consejo de Dios, porque esa era la forma para que aquellos hermanos llegaron a la plenitud de Cristo.

El consejo de Dios

Toda la Escritura es inspirada por Dios y provechosa para nuestra edificación, pero necesitamos entender cuales son las enseñanzas esenciales para la formación de un discípulo, para no estar perdidos.

En el texto arriba (Hch 20:20, 26-27), Pablo afirma que había anunciado, en tres años (verso 31), “todo los designios de Dios” o sea todo el “consejo de Dios”. Esto que Pablo llama el consejo de Dios, era un paquete claro y definido con toda aquella enseñanza de Jesús y los apóstoles, que era esencial y fundamental para la formación de aquellos discípulos.

Edificando con Metas:

Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño. (Heb 5:12-13)

Necesitamos metas claras para la edificación, sin metas quedaremos perdidos, nos cansaremos y no avanzaremos par la meta. Pablo dice que el no corría sin meta (1Co 9:26).



El apóstol tenía para los hebreos una meta de edificación y un tiempo para alcanzarlo.

En el texto de la carta a los hebreos, el apóstol reclama de la lentitud de aquellos hermanos para convertirse en maestros. Él los llama de niños. Podemos decir que el apóstol tenía en mente:

- La meta para ellos: que se convertirán en maestros;
- Un periodo de tiempo dado para que ellos alcancaran esta meta.

Estudio personal de la palabra

Para que avance en dirección de la meta, cada discípulo debe de hacer junto a su discipulador un plan de estudio de la palabra. Este plan debe incluir los asuntos esenciales para su formación. Es necesario también definir un tiempo para completar ese trabajo. El discípulo debe ser diligente, comprometido y celoso en su estudio.

La Palabra en el discipulado

Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. (2Ti 2:2)

El fluir de la palabra de Dios debe ser una manera fuerte en los momentos de comunión del discipulado. Que los discípulos sean lavados por la palabra del Señor cuando estuvieren con sus discipuladores. No tengamos encuentros solamente hablando sobre problemas y situaciones. Los discipuladores deben ser fieles en alimentarlos y transmitirles “todo el consejo de Dios” sin disminuir o añadir nada a los que la recibieran.

La Catequesis

La catequesis era una práctica de la iglesia en hechos de los apóstoles. Consistía en la repetición oral de la enseñanza frase por frase.

Vemos el término “catequizar” en diversos textos del Nuevo Testamento, que fueron traducidos en nuestras bíblias por la palabra “instruir” (Lc 1:14; Hch 18:25; Ro 2:18; 1Co 14:19; Gal 6:6). La enseñanza por la repetición es una eficaz e importante forma de enseñar. (Dt 6:6-9)

Cada discípulo debe tener una meta de ser alguien “catequizado”, no es simplemente alguien que ya oyó todas las enseñanzas, sino que por las muchas repeticiones, está listo para hablar sobre esos temas.

Podemos practicar la catequesis de diversas formas:

- Por la repetición oral de la enseñanza de los discipuladores hacia los discípulos;
- Por la memorización de los textos bíblicos y catequesis de los folletos;
- Por la repetición oral del resumen de la enseñanza dada en los diversos encuentros;



*Es necesario
la humildad
para practicar
y valorizar la
catequesis.*

- Por la lectura repetida de las escrituras, los folletos, y el escuchas CD's.



*¡Cuán amables son tus moradas, oh
Jehová de los ejércitos! Anhela mi alma y
aun ardientemente desea los atrios de
Jehová; mi corazón y mi carne cantan al
Dios vivo. Aun el gorrión halla casa, y la
golondrina nido para sí, donde ponga sus
polluelos, cerca de tus altares, oh Jehová
de los ejércitos, Rey mío, y Dios mío.
Bienaventurados los que habitan en tu
casa; Perpetuamente te alabarán.*

(Sal 84:1-4)

Abreviaturas

1 Corintios	1Co	Daniel	Dn	Juan	Jn
1 Crónicas	1Cr	Deuteronomio	Dt	Judas	Jud
1 Juan	1Jn	Eclesiastés	Ec	Jueces	Jue
1 Pedro	1Pe	Efesios	Ef	Lamentaciones	Lm
1 Reyes	1Re	Esdras	Esd	Levítico	Lv
1 Samuel	1Sa	Ester	Est	Lucas	Lc
1 Tesalonicenses	1Ts	Éxodo	Ex	Malaquías	Mal
1 Timoteo	1Ti	Ezequiel	Ez	Marcos	Mc
2 Corintios	2Co	Filemón	Flm	Mateo	Mt
2 Crónicas	2Cr	Filipenses	Flp	Miqueas	Miq
2 Juan	2Jn	Gálatas	Gl	Nahúm	Nah
2 Pedro	2Pe	Génesis	Gn	Nehemías	Neh
2 Reyes	2Re	Habacuc	Hab	Números	Nm
2 Samuel	2Sa	Hageo	Hag	Oseas	Os
2 Tesalonicenses	2Ts	Hebreos	Heb	Proverbios	Pr
2 Timoteo	2Ti	Hechos	Hch	Romanos	Ro
3 Juan	3Jn	Isaías	Is	Rut	Rt
Abdías	Abd	Jeremías	Jer	Salmos	Sal
Amós	Am	Job	Job	Santiago	Stg
Apocalipsis	Ap	Joel	Jl	Sofonías	Sof
Cantares	Cnt	Jonás	Jon	Tito	Tit
Colosenses	Col	Josué	Jos	Zacarías	Zac